

**CAP. X. Donde se dicen otros pareceres, de otros, que han querido ventilar esta materia, y se dan las que pueden ser mas verisimiles, y eficaces, probando ser Gentiles estas Gentes, y se dicen las partes por donde pudieron entrar en esta Tierra.**



Alex. lib.  
Natur.

**P**ASANDO adelante con esta materia, presuponiendo que fueron Gentiles, los primeros Moradores de este Nuevo Mundo, decimos: que Alexo Venegas, en el Libro, que intitula: Diferencias de Libros, en el Libro Natural, dice: que es creible, que son Fenices, ó Cartaginenses. Funda su parecer en vn dicho de Aristoteles, en el Libro, que escribió, de las cosas maravillosas, que en la Naturaleza se hallan, donde dice: que los Fenicios, Navegaron quatro dias ácia el Occidente, con el Viento Apeliotes (que es el Solano) y que aportaron á vnos Lugares incultos, que estaban en continuo movimiento; porque el Mar los cubria con sus Aguas, y bolvia á descubrir, dejando en seco mui gran copia de Atunes, maiores, que los que aora parecen en nuestra España. Estos Atunes, se hallan oi en la Isla, que llaman de la Madera, (segun Relacion de muchos) y en la que se dice Fayal. (ó de la Nueva Flandia) Este Libro, donde Aristoteles dice, la propiedad de estas Islas, quieren algunos, que no sea suyo, sino de Theophrasto; pero dado caso, que lo concedamos, mas no es de inconveniente; porque sus escritos, tienen (casi) tanto credito, como los de Aristoteles, en esta parte: y así que lo diga el vno, ó el otro, el dicho, es de Autoridad. Y en el mismo dice: que vnos Mercaderes Cartaginenses, Navegaron, dende las Columnas de Hercules, (que es el Estrecho de Gibraltar) y á cabo de muchos dias de Navegacion, hallaron vna Isla, que distaba, de la Tierra-Firme, por espacio de muchos dias de Navegacion, en la qual no avia Moradores, aunque era abundante de todas las cosas, que á la Vida Humana son necesarias; (demás de muchos Rios navegables, que avia en

ella) por lo qual, acordaron de quedar allí, y poblaron la Isla. Lo qual, como viniere á noticia de los Cartaginenses, entraron en Consejo, sobre que se avia de hacer, de aquella Isla, pensando, que si la Fama de la Riqueza de ella, venia en noticia de otras estrañas Naciones, seria mui posible, que con la codicia de ella, irian allá, y la harian vn Propugnaculo, y defensa, en que se retrugesen, y amparasen, para enseñorearse de todos: por donde su libertad, podia venir en detrimento, si Gentes estrañas, y Naciones diversas, y no conocidas, tuviesen la Posesion, y Dominio de aquella Fertilissima Isla; por lo qual, salió determinado, que se hechase Vando, y Pregon General, que qualquiera, que fuese osado de Navegar aquella Isla, que muriese por ello: y que los Cartaginenses, que la moraban, y avian poblado, los matasen, si los pudiesen aver á las manos. Luego prosigue Alexo Venegas, diciendo: De estas dos Autoridades de Aristoteles, es manifesto, que las Islas, que descubrió Don Christoval Colón, avian sido antes halladas, por tiempo de mas de dos mil años; y no será fundamento temerario, afirmar, que los Cartaginenses las poblaron: y que luego de los Moradores de aquellas Islas, se poblasen todas las Provincias de esta Tierra-Firme: y añade luego; que si de Adán, y Eva, se poblaron las tres Partes del Mundo, (Asia, Africa, y Europa) que de Cartaginenses se poblase la Quarta, que es este Nuevo Mundo, de pocos años descubierto, no es mucho; porque no es de inconveniente pensar, que aquellos Cartaginenses, que poblaron la Isla, (que por firmes señales, barruntamos, que es la Española) se multiplicasen los Hombres, y cundiesen, hasta la de Cuba; que desde Santo Domingo, á esta, no ai mas de quarenta Leguas, y de la Habana, á la Florida, veinte y cinco, y de ai, se derramafen hasta la Tierra-Firme de America, y de ai, cundiesen hasta el Nombre de Dios, Panamá, Yucatán, Mexico, y el Pirú; y de ai, hasta la parte de Oriente, donde están las Islas de Javi.

Aquí se ofrece vna dificultad, y es, que como los Fenices, inventaron las Letras; parece, que los Indios, como Descendientes de ellos, avian de tener algun uso, ó rastro de Letras, en Planchas, ó en Piedras, lo qual, no tienen, ni noticia ninguna de averlas

tenido. A esto decimos, que Aristoteles, no dice, que fueron Fenicios, sino Cartaginenses, los que poblaron aquella Isla, que distaba, por espacio de muchos dias de Navegacion, de la Costa de Berberia, y los Fenicios á la Isla de Atunes: luego las Letras, de que los Indios, avian de usar, avian de ser Letras de los Cartaginenses, y no Fenicios, y así pienso, que de ellos las tomaron, no de las que usan aora los Africanos (que son los que de ellos proceden) sino las que entonces usaban, que eran las Letras Reales de cosas pintadas, como eran las pinturas, en que leió Eneas, la destruccion de Troya, en el Templo de Cartago, como tenemos nosotros, Historias pintadas en Retablos. Estas son las Letras, que hasta aora avian viado estos Indios, y aun en algunas partes de esta Nueva-España, las usan; aunque han aprendido el modo de nuestro escribir.

Esto es lo que siente este Hombre Docto, y Curioso; pero Yo no lo concederia, por las muchas dificultades, que ofrece. Y quando esto fuera así, en parte, no se podia conceder, en el todo; y para mi tengo, que no tiene mucha probabilidad este dicho: y pasando adelante, digo, que ha avido opiniones de la venida de estas Gentes, en raxon de ventilar si vinieron por Mar, ó si vinieron por Tierra; y quando huviese sido pasando algun Mar, este ha sido mui poco; pero mirando bien el caso, es lo mas cierto decir, que estas Gentes, vinieron á estas partes de las Indias, por Tierra; porque Antiguamente, segun se sabe por Historias, no estaban las cosas de la Navegacion tan en su punto, ni avia tanta destreza en ella, como la ai en nuestros tiempos, para poder acometer Viages tan largos, y venir á poblar Tierras tan remotas, y apartadas, como lo son estas, ni tenían el uso de la Piedra lman, con que tanto se facilita el Navegar, ni otros aderentes, necesarios á la Navegacion, que con el continuo uso, y experiencia, han hallado los Modernos; porque las Navegaciones Antiguas, se hacian á vista de Tierra, y quando la perdian, se aprovechaban de vnos Pajaros, que soltaban; por cuios medio, bolvian á atinar con ella; y aunque seria posible, huviesen aportado á estas partes, algunos Navios con Gente, arrebatados de la furia de los Temporales (como

Tomo I.

sucedió al que primero dió noticia de ella, á Don Christoval Colón) no se puede creer que, viniesen cargados de todos los generos de Aves, y Animales (como dejamos dicho) que en esta Tierra, se hallaron, quando se descubrió. Tampoco se ha de creer, que aian venido por la Isla Atlantide, que dice Platon, en su Timeo, y los que le figuen: diciendo aver sido maior, que toda Africa, y Europa, juntas: y que se hundió en el Mar, que el que fuere vn poco versado, en la Cosmografia, considerando la forma, grandeza, y posicion del Mundo, y la proporcion de sus partes, bien verá, averlo dicho el Filosofo, á otro fin, y tener algun sentido diferente. Y así, lo que acerca de esto siento (salvo mejor parecer) es, que los mas, de los primeros Moradores, de este Nuevo Mundo, vinieron á el por Tierra, y que sus partes, así las del Norte, como las del Sur, deben de estar tan cerca, de las otras Tierras, que se comunican, y que los Estrechos, ó Braços de Mar, que ai de por medio, son de poco Trecho, y de manera, que se pueden pasar facilmente. (como dejamos dicho) Y el Estrecho de Anian, que dicen tener esta Tierra, por la parte del Norte, es opinion de algunos: mas no porque se sepa de cierto, y quando le aia (que es fuerza ser así, para que esta Tierra sea Isla, como dejamos dicho) puede ser de modo, que no impida el trato (como tambien decimos) y la comunicacion de la Gente de entrambas Tierras; y pruebafse esta congetura con decir, que los mismos Indios, tienen pintado en el principio de la Historia, de su venida á estas Tierras de Anahuac, vn Braço de Agua, que parece Rio mui grande, y mui caudal, que parece Braço, ó Estrecho, por donde se comunican las Aguas, del vn Mar del Norte, con las del otro del Sur; y en otra parte, he visto, que tenían por Tradicion, que los primeros Pobladores de estas Tierras, pasaron á ellas en Balsas de Madera, ó Carços de Cañas gruesas, y tupidos; de donde infiero mui verisimilmente, ser así, como lo dejamos probado: y que estas Gentes Indianas, no vinieron á caso, á estas Tierras, y Religiones, sino de proposito, buscando Lugares, y Sitios acomodados, á la conservacion, y aumento de la Vida Humana, ora fuese, esta venida, de otras Tierras mas apartadas, y mas Lejanas,

E

de donde de presente se hallaron pobladas, ora de otras, no tanto como presumimos; aunque la verdad es, que ellos, y por hablar mas propriamente los otros de quien descendieron, por Generacion Natural, son de los Hijos de Noè, que desembarcaron en Egresorio de Armenia, que se llamó Paradero; y que de allí se fueron estendiendo, y multiplicando, hasta llegar à estos Reinos, que agora se dicen Indias Occidentales; y según lo que tenemos dicho, en otra parte, acerca de el color de estas Gentes, no tendria por cosa descaminada, creer que son descendientes de los Hijos, u Nietos de Cham, tercero Hijo de Noè: y que aian ido poblando el Mundo, estos Hijos dichos, desde entonces, lo prueban Hombres muy Doctos; y dicen, que el mismo Padre Noè, anduvo diez (y mas) Años, costeando el Mar, en Navios, u Barcas, visitando sus Hijos, y Nietos, y otros de estas Familias, en las Poblaciones, que hacian.

Henrico Martinez (Hombre Sabio en Astrologia, y Cosmographia) en su Reportorio, que imprimió en Lengua Vulgar Castellana: demás de lo referido, en este Parrafo pasado, afirma, aver visto en vna Provincia de Europa, llamada Curlant, que está en altura, de cinquenta y seis Grados, longitud quarenta y cinco, Estado de los Duques de ella, que son Vasallos de los Reies de Polonia; la qual Provincia es poblada de vna Gente, de la misma traza, color, condicion, y brio de los Indios desta Nueva-España: excepto que son algo mas corpulentos, como los Chichimecas, y el Lenguage, que hablan, es diferente del que vian las Gentes de las otras Provincias convecinas, y comarcanas de ella, que cierto pone admiracion, ver aquella Gente baça, y fujeta, siendo la Gente de sus convecinas, blanca, rubia, y belicosa, por donde imagino, ser aquella Gente, y esta, toda vna; y lo que mas me obliga à creerlo así, es, ver que en mucha altura de Polo, ai poca distancia de las partes desta Tierra, à las de Asia, y Europa; porque no ai, ni con mucho, tanta, como las Cartas de Navegar demuestran; porque en altura de sesenta Grados, ai justamente, no mas de la mitad, Leste Oeste, de aquello, que por las Cartas se halla. La causa desto es, que todos los Me-

ridianos concurren en los Polos del Mundo, y segun la fabrica de las Cartas, son los dichos Meridianos, lineas Paralelas, que jamás concurren; aunque se estiendan, en infinito; estas son sus palabras formales.

Tambien puede ser, aver venido Gente à estas Tierras, por la parte del Sur; porque hasta aora no se sabe, que sea Tierra despoblada, la que ai de aquel Cabo del Estrecho de Magallanes; porque así como ai Tierras pobladas, en altura de sesenta, y mas Grados, en las partes Septentrionales, tambien las puede aver en las Regiones Meridionales. Mucho avia que decir acerca desto, mas como no se puede averiguar con evidencia la verdad de ello, lo deixo à otro, que tenga mejores razones, que las que tengo referidas.

*CAP. XI. Donde se declara, como por la falta de Historias que estas Gentes tenían, no se puede averiguar bien, su Origen, y Principio, y lo que dicen los Indios de su Origen, y venida à esta Nueva-España, u Tierra de Mexico, y sus Provincias.*



NA de las cosas, que mayor confusion causan en vna Republica, y que mas desatinados trae à los Hombres, que quieren tratar sus causas, es la poca puntualidad que ai, en considerar sus Historias; porque si Historia es vna Narracion de cosas acaecidas, y verdaderas, y los que las vieron, y supieron, no las dejaron por memoria, será fuerza al que despues de acaecidas, quiere escribirlas, que vaa à ciegas en el tratarlas, u que en cotejar las varias que se dicen, gaste la vida, y quede al fin de ella, sin aver sacado la verdad, en limpio. Esto (u casi esto) es lo que pasa, en esta Historia de la Nueva-España; porque como los Moradores Antiguos de ella, no tenían Letras, ni las conocian, así tampoco, no las Historiavan. Verdad es, que usaban vn modo de escritura (que eran Pinturas) con las quales se entendian; porque cada vna de ellas, significaba vna cosa, y à veces suce-

dia, que vna sola Figura, contenia la Maior parte del caso sucedido, u todo; y como este modo de Historia, no era comun à todos, solo eran los Rabinos, y Maestros de ella, los que lo eran, en el Arte del Pictar: y à esta causa sucedia, que la manera de los Carácterés, y Figuras no fuesen concordés, y de vna misma hechura en todos: por lo qual era facil variar el modo de la Historia, y muchas veces desarrimarla de la verdad, y aun apartarla del todo. Y de aqui ha venido, que aunque al principio de la Conquista, se hallaron muchos Libros, que trataban de la venida de estas Gentes, à estas partes, no todos concordaban; porque en muchas cosas, variaban los vnos de los otros: y este yerro, nació de no ser fija, y estable, la manera del escribirlas. Aunque vna cosa se ha de tener por infalible; y es, que todos concuerdan, en que son advenedizos, y que su origen, es deacia aquellas partes de Jalisco, que es al Poniente, respecto de Mexico: y para maior claridad de lo que vamos tratando, es fuerza decir, la variedad de pareceres, y dichos, que se han podido colegir: vnos dicen, que salieron de aquella gran Cueva, que ellos llaman Chicomozotl, (que quiere decir, Siete Cuevas) y que vinieron sus pasados poco, à poco, poblando, tomando, dejando, o mudando sus Nombres, conforme à los Sitios, u Tierras, que hallaban. Los de Texcoco, dicen, ser primeros Moradores, y ser Chichimecas (como es verdad, como se verá adelante, en la profecucion desta Historia) y al presente algunos de la misma Lengua. Y si hemos de dar credito à vna informacion, que yo vi, hecha, por orden del Marqués de Villa-Manrique (hien-do Virrey, y Governador desta Nueva-España) en la Ciudad de Texcoco, à cerca de las Antiguallas de la Tierra; en ella se dice, que la propria, y antigua Lengua, de los Chichimecas Antiguos, primeros Moradores destas Tierras, despues de los Tultecas (como diremos adelante) es esta que aora corre, con comun Nombre de Mexicana; pero para no persuadirme à ello, hallo por contradiccion, que aviendo sido los Chichimecas, tanto antes, que los Mexicanos, y los Mexicanos mucho tiempo despues, era fuerza que huviesen conservado su Lengua, y à que no en general, al me-

nos en particular, lo qual (sino es esta que corre) no se halla que ninguno de su Nacion hable ora; para esto dan por respuesta, que como casaron vnos con otros, y se hicieron de vn linage, Chichimecas, y Mexicanos, por esta causa, hicieron vna la Lengua, olvidando, y dejando, de todo punto la suya Mexicana, y usando de la Chichimeca. Ella es respuesta, aunque no satisface; porque en quinientos años, que se conservaron, no era posible, que de todo punto, y totalmente, se convirtiesen en ellos, y dejasen la suya natural: si ya no es, que por ser menos, en numero, que los Chichimecas Poblados, se dejaron olvidar su proprio Lenguage, por vivir en conformidad, y paz, con los Moradores Antiguos de la Tierra, para que viendolos de vna Lengua, los acariciasen, y no tratasen, como à estranos. Lo dicho es por rason, de que ai quien diga, que quando vinieron los Españoles à esta Tierra, y algunos años despues, hubo destes Chichimecas, aunque al presente no los ai; y si va à decir verdad, à mi se me hace dificultoso creerlo; y la rason es, porque si así fuera, huviera quien la huviera dado, de la Lengua, que hablaban; pero ni de Indio, ni de Español, se halla, quien lo certifique, por donde vengo à creer, que los Texcucanos (llamados Acuilhuaques) y los Mexicanos, que despues vinieron, eran de vn Lenguage, aunque no de vna misma Provincia; y que la diferencia, que entre los vnos, y los otros hubo, no fue otra, que venir vnos primero que otros, à la Tierra.

El Padre Fray Andrés de Olmos (Frayle de la Orden de mi Padre San Francisco) y vno de los mas Antiguos, que vinieron de España, à este Nuevo Mundo; y muy curioso Escudriñador de las cosas secretas, y particulares de ella (como aquel, que gaito los años de su vida, en su Conversion, y Doctrina, estimando mas el traerlos à la Fè, que todas las demás cosas del Mundo, à cuiu causa todas las vltajaba, y tenia en poco) dice en vn Escrito de mano suya, que quien mas lo satisface à cerca de esta materia, fue vn Indio Principal, Viejo, de Texcoco, llamado Don Andrés, el qual preguntado por el, lo que sabia, à cerca de la venida de sus pasados, respondió: que lo que de los An-

riguros avia entendido; era, que todos avian venido de lejas Tierras, en doce, ò trece Capitanias, ò Esquadrones, y que vnos se adelantaban, y andaban mas que otros, y que así llegaron primero los Chichimecas sus Abuelos, à Tierra de Tetzcuco, y la poblaron, y habitaron; no para hacer luego Casas, sino que habitaban en Choças, ò Cuebas, y no sembraban, ni cocian, ni afaban las Carnes de la caça, que mataban, hasta que despues otras Gentes ( que ellos llaman Colhuaques ) vinieron, y de ellos, tomaron el sembrar, y asar la Carne, y otras cosas. De esta raçon infero, la fuerça de mi raçon pasada, que todos eran de vna Lengua, aunque diversos en las Naciones. Dice mas este Religioso: que le dijo aquel Indio, que despues de estos Segundos, llegaron los Mexicanos, y trageron los Idolos, los quales antes no conocian los Chichimecas ( como se verá adelante ) y que los Chichimecas cundieron, y poblaron estas Tierras, viviendo comunmente de caça, como muy diestros que eran en tomarla.

*CAP. XII. De otras Opiniones, y Pareceres, de como se Poblaron estas tierras, segun Relacion de los mismos Indios.*

**R**ASANDO adelante con nuestra Probança, acerca de los varios dichos, y opiniones que ha aydo, en orden de dar à entender la dependencia, origen, y principio de estas Naciones, que poblaron la Nueva-España, fue casi comun dicho de todos, que le tuvieron de vn Viejo, y Venerable Anciano, llamado Iztac Mixcuatl, que residia en aquel Lugar, llamado Siere-Cuevas ( de que ya hicimos memoria, en el Capitulo pasado ) el qual siendo casado con Ilancueitl, hubo de ella seis Hijos, al primero llamaron Xelhua, al segundo Tenuch, al tercero Ulmecatl, al quarto Xicalancatl, al quinto Mixtecatl, al sexto Otomítl. De estos seis Hijos ( si se ha de dar credito, à lo que se halló escrito, en los Libros de sus Pinturas ) proceden grandes Generaciones. ( quasi como se lee de los Hijos de Noè ) El primero llamado Xelhua, dicen que pobló, à Quauhquechola, Ytzoçan,

Yepatlan, Teopantlan; y despues à Tehuacan, Coztatlan, y Teotitlan. Del segundo ( llamado Tenuch ) vinieron los que se dicen Tenuchca. ( que son los puros Mexicanos, llamados por otro nombre Mexica ) Del tercero, y quarto, llamados Ulmecatl, y Xicalancatl, tambien descendieron muchas Gentes, y Pueblos. Estos poblaron, donde aora està Edificada, y Poblada la Ciudad de los Angeles, y en Totomihuacan ( que es vna legua de la dicha Ciudad, à la parte de el Mediodia ) y andando el tiempo, tuvieron grandes Guerras, y sus Contrarios ( que fueron muchos Pueblos de aquella Comarca ) destruyeron à Huitzilapan, y à Cueltaxcohuapan, que eran en el mismo Sitio, donde aora està la Ciudad de los Angeles, y mucha parte de Totomihuacan. Los Xicalancas, fueron tambien Poblado, àcia Cuathazualco ( que es àcia la Costa del Norte ) y adelante en la misma Costa, està oi dia vn Pueblo, que se dice Xicalanco, que solia ser de mucho trato; porque se juntaban muchos Mercaderes de diversas partes, y lejas Tierras, que iban allí à contratar. Otro Pueblo ai del mismo Nombre, en la Provincia de Maxcaltzinco, cerca del Puerto de la Vera-Cruz; que parece averlo tambien Poblado los Xicalancas; y aunque están ambos en vna misma Costa, ai mucha distancia del vno, al otro. Del quinto Hijo, Mixtecatl, vienen los Mixtecas, habitadores de aquel gran Reino, llamado Mixtecapan ( que tiene cerca de ochenta Leguas, desde el primer Pueblo ) que cae àcia la parte de Mexico, llamado Acatlan, hasta el postrero, que se dice Totorepec, que està à la Costa de el Mar de el Sur. De el postrero, y ultimo Hijo, llamado Otomítl, descenden los Otomies, que es vna de las maiores Generaciones de la Nueva España: pues todo lo alto de las Montañas, al derredor de Mexico, està lleno, de ellos, sin las Provincias de Xilorepec, y Tula, que eran su Riñon; y en muchas de las Provincias de la Nueva-España, los ai, pocos, ò muchos.

No causa pequeño ( sino muy gran temor ) querer desenmarañar vna Maraña ( al parecer ) tan sin luz, ni claridad, y donde tantos la han querido deshacer, y oprimidos de su dificultad la han dejado; pero no condenando à los otros, que no hallaron mas noticia de lo referido:

podrèmos decir nuestro parecer, que si no se aventajare en nada, al menos quedará arrimado, à tan buenos cimientos, como los propuestos; y si dijere algo mas, no será con intento de contradecir, sino con deseo, de que la Historia, vaia siguiendo el orden, que pide.

Lo primero se ofrece dificultar, como, siendo estos seis Hijos, nascidos de vn proprio Padre, y vna misma Madre, vinieron à diferenciarse en las Lenguas; porque son distantes, y diversas entre si, ( en especial la Otomit, que es la de los que descenden ( segun este parecer ) de Otomítl, quinto Hijo de Iztac Mixcuatl ) y la Mixteca, y Tenucha: y tan diversas, así en la pronunciacion, como en las dicciones, que en nada se parecen: Y siendo los Padres de vn Language, los Hijos avian de imitarles; y pues vemos la distincion, y diferencia tan grande, que ai de los vnos, à los otros: no se con que ofado parecer, podrèmos afirmar lo dicho. Aqui se me podrá responder, que Noè, y sus Hijos, hablaban vna Lengua, y que despues sus Sucesores, hablaron muchas; y que no es de inconveniente, para confesar, que son descendientes todos del Padre Noè; así lo creo, y tengo por averiguado, y como lo creo, lo afirmo; pero digo, que en aquellos fue esta confusion, en pena de su pecado, queriendo se levantar à maiores, y ponerse, à braços, y fuerças con Dios. Y así hubo allí milagro; porque lo fue grande, que siendo todos de vna misma Lengua, y entendiendose en ella, despues no se conocian los vnos, à los otros, por hablar Language nunca hasta allí viado; y esta fue la causa de dividirse, y juntarse en varias Familias ( ayendo sido vna, hasta aquel tiempo ) acariandose, y queriendose, los que se hallaban de vn Language; pero en esta ocasion, no sabemos, que tal aia sucedido, ni que aia aydo causa, que obligase à ello; de manera, que por lo dicho, vengo, à colegir, que el parecer de los que digeron, que fueron Hermanos los seis, è Hijos de vn Padre, no fueron acertados: si ya no es, que se puede responder, que hablando en su principio, vna Lengua, despues se fue corrompiendo con el tiempo, como ha sucedido à la Castellana, que la que agora, quinientos años se hablaba, no es la misma, que al presente corre; pero tampoco la

tisface; porque la Castellana, aunque ha variado, no en el todo, sino en la parte ( conviene à saber ) en algo de los Vocablos, y ha quedado en el todo, con vn color, que se hecha en el de ver, aver sido siempre Castellana; y entre La Otomi, y Mexicana, es tanta la diferencia, que en ninguna manera, concierta vn Vocablo, con otro.

De que estas Generaciones, aian poblado estas Provincias, no se me hace dificultoso; porque ayendo de ser pobladas de Gentes, pudo ser, que fuesen estos; los primeros, que dieron principio à estas Poblaciones ( quiero decir, con estos Nombres ) pero si mi parecer vale ( no pareciendo Arrogante en contradecir à otros ) diria, mas probablemente: que aunque estos pudieron ser Pobladores, no lo fueron primeros, sino los Tultecas ( como luego verèmos ) de los quales, fueron hallados, en la Tierra algunos pocos, quando llegaron à ella los Chichimecas, cuyo Capitan, y Caudillo, fue Xolotl; y estos dieron raçon de ellos, y de sus pasados: y para maior corroboracion de esta verdad, la confirmo, con que si dicen, que los Mexicanos, ò Tenuchtecas, descenden de Tenuch, y sabemos, que quando llegaron, à la Tierra, ya estava ocupada, y poseida de otros, siguiese, que no fueron primeros; y si se responde, que no contradice, aver sido postreros, para que no aian sido todos vnos; pues tenemos dicho, que aunque salieron en Esquadrones, y Capitanias, se adelantaron vnos, y fueron siguiendo otros, con algun intervalo de tiempo; y que siendo así, no implica esto, para que todos no sean de vn Linage: así lo confieso; pero niego ( como tengo dicho ) que sean de vn Padre; pues la Lengua misma dice, ser diversos, y distintos. Y vemos, que los Aculhuas, confiesan otros primero, que ellos ( que son los Chichimecas ) y los Chichimecas, à los Tultecas, à cuyo fin, y acabamiento llegaron. Tambien los Tlaxcaltecas ( que tienen la misma Lengua Nahuatl ) que los Mexicanos, y Tetzucucanos ( aunque algo mas tosca, y Serana ) confiesan, que sus Antecesores, vinieron de la parte del Norueste ( que es entre el Norte, y el Poniente ) y tienen por Armas, dos Saetas, y las tenian guardadas, con grande veneracion, y en las Guerras, las tenian como los Egipcios, el Yaso, ò Taça de Joseph,